



El segador de la Juana

Andando tres segadores
segando trigo y cebada

se enamoró de uno de ellos
de aquel que en el medio andaba.

“Dígame usted, buen segador,
si quier segar mi senara.”

“La senara de usted
¿en qué tierra fue sembrada?”

“Ni está en alto, ni está en bajo
ni tampoco en tierra llana,

esta en un vallejito oscuro
debajo de mis anaguas.”

Allá por la medianoche
la señora recordaba.

“Maldito sea el segador
que no se atreve a doblarla.”

“Doce semanaditas traigo
para trece una me falta.”